



— DEFINICIONES —

MANUEL
LÓPEZ
SAN MARTÍN

#OPINIÓN

"PRESIDENTE,
PRESIDENTE"

Faltan 25 meses para las elecciones presidenciales, pero parece que 2024 está a la vuelta de la esquina

F

altan 25 meses para las elecciones presidenciales, pero parece que 2024 está a la vuelta de la esquina. El juego de la sucesión adquiere mayor velocidad. El grito de "Presidente, Presidente" va poniéndose de moda. Dice el clásico que para ser hay que parecer. Y quien no parezca estar en la carrera, ya está fuera. Percepción es realidad. Y para los *suspirantes* es clave generar la percepción de estar en la *jugada*. Pero además de los que aspiran, alguien parece especialmente interesado en caminar sobre la narrativa de la sucesión: el Presidente. A finales de la semana pasada incorporó una nueva *corcholata* al tablero, la secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana, **Rosa Icela Rodríguez**. Unos días antes, el 17 de mayo, subió al director del IMSS, **Zoé Robledo**. En esa misma *mañana*, habló de **Claudia Shelnbaum**, a quien dijo: "Quiero mucho"; de **Adán Augusto López**: "Imaginense, es mi paisano"; y de **Marcelo Ebrard** aseguró: "Está haciendo un trabajo de primera". El 18 de mayo, tras declaraciones del coordinador de Morena en el Senado, **Ricardo Monreal**, a quien nunca ha mencionado como posible sucesor, le preguntaron sobre él: ¿Lo excluye? "No, a nadie", respondió. Veníamos de días agitados. El canciller había cosechado tremenda ovación en Durango, durante el mitin de la candidata de Morena a la gubernatura, **Marina Vitela**. "Presidente, Presidente", le gritaron miles.

Menos nutrido, pero en el mismo sentido, un par de decenas de personas respaldaron a **Monreal** tanto en Quintana Roo como en Oaxaca, en la última semana. Al secretario de Gobernación ya le había tocado una dosis similar, dos semanas atrás y por cortesía del Presidente. "¿Verdad que tenemos un buen secretario de Gobernación?", preguntó a los legisladores de Morena, PT y Verde, reunidos en Palacio Nacional. La respuesta fue un sí rotundo, gritos y aplausos de pie. "Presidente, Presidente", le gritaron varios diputados. "Me ayuda mucho", dijo **López Obrador** sobre el titular de Segob. Al otro día, en la *mañana*, el Presidente

aseguró que lo mismo hubiera dicho de **Shelnbaum** o **Ebrard**. Lo puso en la *canasta de los sucesores*.

¿Quiénes pueden sustituirme?, preguntó en la *mañana* del 5 de julio de 2021, cuando abrió el juego y enlistó seis nombres: **Juan Ramón de la Fuente**, **Esteban Moctezuma**, **Marcelo Ebrard**, **Claudia Shelnbaum**, **Tatiana Clouthier** y **Rocío**

Nahle. Desde entonces, **López Obrador** parece disfrutar hablar de la sucesión y *picar* a los *suspirantes*. A final de cuentas, hoy el dueño del juego del tablero y de varias piezas, es él. Ha mencionado nueve nombres —además de los seis, **Adán Augusto López**, **Rosa Icela Rodríguez** y **Zoé Robledo**—, y para todos ha tenido cariño. Mientras, la oposición no termina de articular perfiles ni posicionar nombres, y ya vamos llegando a 2024.

López Obrador disfruta hablar de la sucesión. Él es el dueño del juego